



ASPIRANTE AL TRONO DE LAS DOS SICILIAS

# CARLOS DE BORBÓN-DOS SICILIAS: "LA MADRE DE DON JUAN CARLOS SE NEGÓ A RECONOCER LA ASPIRACIÓN DE MI PRIMO"

El duque de Castro habla por primera vez sobre la disputa con su familia española. No oculta su enfrentamiento con Pedro de Borbón: "Ninguna familia real ha dado crédito a sus pretensiones". Y reivindica su puesto: "¡Yo soy el único heredero al trono!"

POR MARINA PINA



Carlos de Borbón-Dos Sicilias está casado con Camilla Crociani y tienen dos hijas, la heredera María Carolina y María Clara, duquesa de Capri. A su izquierda

**CARLOS DE BORBÓN-DOS SICILIAS (53)** no entiende el crédito que en España se da a su sobrino Pedro de Borbón-Dos Sicilias. Hijo del infante don Carlos, desde que su padre falleciera en 2015 ahora su batalla por la jefatura de la casa de las Dos Sicilias, de la que es legítimo pretendiente Carlos, no Pedro. Cansado de 60 años de guerra en España, el duque de Castro coincide a La Otra Crónica su primera entrevista para dar su versión del conflicto familiar. Lo hace por correo electrónico desde su casa de Mónaco, una semana después de acudir a la boda de Leka de Albania.

La disputa comenzó en 1961. Con la muerte del príncipe Fernando de Borbón-Dos Sicilias sin des-

condencia, su hermano Carlos era el legítimo heredero, sin embargo, renunció a sus derechos para casarse con María de las Mercedes de Borbón. Dejó de ser príncipe de las Dos Sicilias para convertirse en infante de España. Desde ese momento su hermano Raúlbero fue legítimo pretendiente al trono. Pero la sucesión real se acabó para los hermanos cuando sus hijos cuando el infante Alfonso se auto-proclamó heredero de las Dos Sicilias, obviando a su primo Fernando, hijo de Raúlbero.

La rama española de la familia, apoyada por la Familia Real, siguió usando el título de duques de Calabria primero con el infante Don Carlos y más su mamá, con su hijo Pedro, quien se considera el jefe de

la Casa. Ninguno reconoce a Carlos, duque de Castro, como jefe de la Casa Real de las Dos Sicilias. Es precisamente en esa condición como el duque de Castro explica a LOC la lucha familiar por primera vez ante la prensa española. Lo hizo en una entrevista por correo electrónico, en la que también habla de la exposición de la Casa de la Moneda Virtual & Merito, organizada por el III congreso del nacimiento de Carlos III y para la que ha preparado varias obras.

**PRESENTA.** Pretendimiento va a venir a España, ¿qué es lo que más le gusta de nuestro país? ¿Aprovechará para votar a sus familiares?

**RESPUESTA.** Mis antepasados, empezando por los Reyes Felipe V y Carlos III, fundador de la Orden que le-

**"Las pretensiones del Infante Don Carlos fueron útiles al franquismo"**

va su nombre, pertenecen a la historia de España. Vuestro país no puede dejarme indiferente, pese a que mi corazón sea italiano. Lo que más me gusta de España es la forma que tiene ese país de conservar su futuro sin renegar de su alma ni de sus tradiciones. España es un viejo país con un Italy joven. ¿Qué mejor símbolo de la modernidad en su continuación? No hace falta mencionar que me hará muy feliz poder encontrarme con el Rey y la Reina con ocasión de nuestra visita en España. Nuestros hijos tienen casi la misma edad. (Des: su matrimonio con la millonaria italiana Camilla Crociani en 1998, la pareja son padres de María Carolina (13), duquesa de Calabria, y María Clara (10)).

**¿.** Viene a España en calidad de pretendiente al Trono de las Dos Sicilias, sin embargo, la monarquía española reconoce a su sobrino Pedro como el jefe de la Casa de las Dos Sicilias.



II. Como usted dice, soy yo quien, con la ocasión de esta magnífica exposición organizada por la Real Casa de la Moneda, he prestado a España los recuerdos históricos ligados al reino de Carlos III en Nápoles. Si esos objetos de familia están en mi posesión, y no en manos de mi primo don Pedro, tiene que haber una razón. Y ésta es muy simple, yo soy el único heredero! Mi abuelo, el Príncipe Raimondo, tenía dos hermanas mayores. Fernando murió sin descendencia masculina en 1960 y Carlos Tancredi se casó en 1991 con la hermana mayor de Alfonso XIII y renunció a sus derechos dinásticos. Por ende, abandonó su nombre y ocupó el prestigioso título de Infante de España. Esto

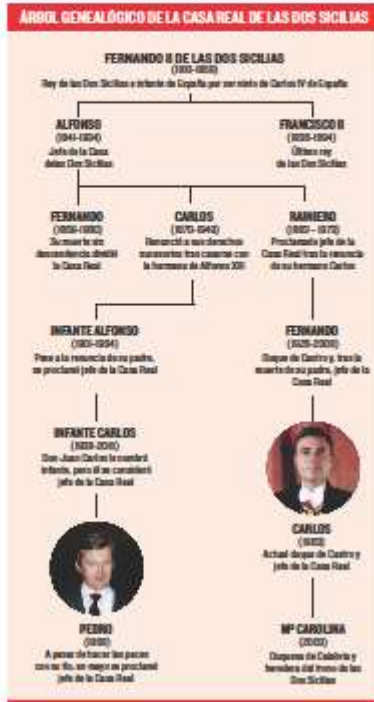
príncipe jamás renegó de esta renuncia. ¿Hubiera sido considerado perjuro? Fue 60 años más tarde cuando su hijo decidió usurpar los títulos que nunca le habían pertenecido. Por razones de las cuales yo no estoy al corriente, parece ser que sus pretensiones fueron tidulas a la política dinástica de Franco. II. ¿Tuvo la oportunidad de saber por qué don Alfonso revocó la renuncia al trono de su padre? II. Lo que siempre se ha dicho en la familia es que una vez que el general Franco eligió a Juan Carlos como Príncipe de España para poder acceder al trono después de su muerte, don Alfonso hubiera sido invitado a caer en el olvido y obligado a buscarse otra corona... II. ¿Cree que Don Juan Carlos nombró a su primo Carlos Infante para que no utilizase el título al que había renunciado su bisabuelo? II. Su Majestad Don Juan Carlos dio a mi primo Don Carlos el título de Infante de España por una única y buena razón, y es que esta parte de la familia de los Borbones pertenece de pleno derecho a la Casa Real de España y no a la Casa Real de Borbón de las Dos Sicilias.

**"El Infante Don Carlos no pertenece a la Casa de las Dos Sicilias"**

II. Pese a que en 2014 la familia pareció reconciliarse, usted no acudió al funeral del Infante Don Carlos en 2015. II. Yo deseaba fervientemente esta reconciliación para poner fin a unas diferencias familiares que habían ensombrecido la vida de mi abuelo, y después la de mi padre. No quería dejar tal legado a mi hija. Mi padre ya no estaba en este mundo y la salud de don Carlos era muy frágil. Así que quise abrir el diálogo con su hijo don Pedro. Así que aceptamos en Nápoles, en el 2014, reconocer mutuamente los títulos de la familia que nosotros sosteníamos. Fue una gran concesión por mi parte, pues les recuerdo que el bisabuelo de don Pedro había renunciado solemnemente a todos sus derechos sobre los títulos napolitanos y que ningún miembro de la familia real de las Dos Sicilias ha reconocido jamás las prerrogativas de la parte española. La única respuesta a este gesto de conciliación ha sido un comunicado de don Pedro el pasado mes de mayo, produciéndose jefe de la Casa Real de Borbón de las Dos Sicilias. Una provocación que estaba de más! II. ¿Habló con él después de eso? II. Yo expliqué por correo a don Pedro que él no tenía ningún derecho a ostentar los títulos que reivindicaba y que esperaba que respetase la Ley y la Historia a la que él se acogió pero que a veces olvidó por su conveniencia. II. ¿Cree que estas disputas afectan a la imagen de la Casa? II. En el extranjero seguramente no. Ninguna familia real ha dado el más mínimo crédito a las pretensiones de don Carlos ni a las de su hijo don Pedro. Hasta yo me sorprendo de que esas pretensiones sean tomadas en serio en España. No hay que olvidar que Su Majestad Juan Carlos pudo acceder al trono gracias a la doble renuncia de sus dos tíos, el Príncipe de Asturias y el duque de Segovia. No quiero imaginar cuál sería la indignación del pueblo español si los descendientes de uno de estos príncipes viniera hoy a reclamar la corona de España. II. Las monarquías monérgica, danesa y belga le reconocen como legítimo aspirante al trono, ¿por qué no lo hace la española? II. La condesa de Barcelona se negó a reconocer las pretensiones de don Alfonso y de su hijo don Carlos con respecto a la corona de las Dos Sicilias, pero todo el mundo conoce bien la estrecha relación entre el Rey Juan Carlos y don Carlos. Puede ser que no quisiera herirlos. Estoy convencido de que con el tiempo la familia real se desvinculará de estas afirmaciones basadas en la nada. Como ya les he dicho, no creo que la familia real tenga ningún interés a que se pueda poner en tela de juicio el principio de la inamovilidad de las renunciaciones dinásticas. II. Ha prestado seis piezas de su colección para la exposición Virtual & Móvil, que recuerda a Carlos III. II. Carlos III, que es nuestro amado común con el Rey Felipe VI, jugó un rol muy relevante en la historia de Italia y de España. En cierta forma él encarna esta Europa de los Borbones que dominó el continente en el siglo XVIII. Estuvo especialmente durante el curso de su larga estancia sobre los ducados de Parma y Plasencia, sobre los reinos de Nápoles y Sicilia y finalmente en España. Por donde pasó dejó una profunda huella. Ese gran cazador se reveló también buen capitán y un diplomático refinado, e ilustra el dicho el haber escapado sentimiento de las guerras sucesivas. Por otro lado, dejó un inmenso legado cultural en el sur de Italia. A él le debemos el castillo de Caserta, la ópera San Carlos de Nápoles y sobre todo las excavaciones de Pompeya y el templo de Paestum que revelaron a toda Europa los tesoros de la antigüedad greco-latina. Una vez convertido en rey de España llevó al reino a mostrar unas grandiosas reformas. II. ¿Se reunirá con su sobrino Pedro en su visita? II. Sería un placer, pero hay una condición previa a dicha reunión: que su conducta sea la de un verdadero príncipe español -que ya es de por sí un gran honor- y que no pretenda a títulos pertenecientes a una Casa Real en la cual su familia ya no tiene ningún derecho desde hace 115 años.

II. Pese a que en 2014 la familia pareció reconciliarse, usted no acudió al funeral del Infante Don Carlos en 2015. II. Yo deseaba fervientemente esta reconciliación para poner fin a unas diferencias familiares que habían ensombrecido la vida de mi abuelo, y después la de mi padre. No quería dejar tal legado a mi hija. Mi padre ya no estaba en este mundo y la salud de don Carlos era muy frágil. Así que quise abrir el diálogo con su hijo don Pedro. Así que aceptamos en Nápoles, en el 2014, reconocer mutuamente los títulos de la familia que nosotros sosteníamos. Fue una gran concesión por mi parte, pues les recuerdo que el bisabuelo de don Pedro había renunciado solemnemente a todos sus derechos sobre los títulos napolitanos y que ningún miembro de la familia real de las Dos Sicilias ha reconocido jamás las prerrogativas de la parte española. La única respuesta a este gesto de conciliación ha sido un comunicado de don Pedro el pasado mes de mayo, produciéndose jefe de la Casa Real de Borbón de las Dos Sicilias. Una provocación que estaba de más! II. ¿Habló con él después de eso? II. Yo expliqué por correo a don Pedro que él no tenía ningún derecho a ostentar los títulos que reivindicaba y que esperaba que respetase la Ley y la Historia a la que él se acogió pero que a veces olvidó por su conveniencia. II. ¿Cree que estas disputas afectan a la imagen de la Casa? II. En el extranjero seguramente no. Ninguna familia real ha dado el más mínimo crédito a las pretensiones de don Carlos ni a las de su hijo don Pedro. Hasta yo me sorprendo de que esas pretensiones sean tomadas en serio en España. No hay que olvidar que Su Majestad Juan Carlos pudo acceder al trono gracias a la doble renuncia de sus dos tíos, el Príncipe de Asturias y el duque de Segovia. No quiero imaginar cuál sería la indignación del pueblo español si los descendientes de uno de estos príncipes viniera hoy a reclamar la corona de España. II. Las monarquías monérgica, danesa y belga le reconocen como legítimo aspirante al trono, ¿por qué no lo hace la española? II. La condesa de Barcelona se negó a reconocer las pretensiones de don Alfonso y de su hijo don Carlos con respecto a la corona de las Dos Sicilias, pero todo el mundo conoce bien la estrecha relación entre el Rey Juan Carlos y don Carlos. Puede ser que no quisiera herirlos. Estoy convencido de que con el tiempo la familia real se desvinculará de estas afirmaciones basadas en la nada. Como ya les he dicho, no creo que la familia real tenga ningún interés a que se pueda poner en tela de juicio el principio de la inamovilidad de las renunciaciones dinásticas. II. Ha prestado seis piezas de su colección para la exposición Virtual & Móvil, que recuerda a Carlos III. II. Carlos III, que es nuestro amado común con el Rey Felipe VI, jugó un rol muy relevante en la historia de Italia y de España. En cierta forma él encarna esta Europa de los Borbones que dominó el continente en el siglo XVIII. Estuvo especialmente durante el curso de su larga estancia sobre los ducados de Parma y Plasencia, sobre los reinos de Nápoles y Sicilia y finalmente en España. Por donde pasó dejó una profunda huella. Ese gran cazador se reveló también buen capitán y un diplomático refinado, e ilustra el dicho el haber escapado sentimiento de las guerras sucesivas. Por otro lado, dejó un inmenso legado cultural en el sur de Italia. A él le debemos el castillo de Caserta, la ópera San Carlos de Nápoles y sobre todo las excavaciones de Pompeya y el templo de Paestum que revelaron a toda Europa los tesoros de la antigüedad greco-latina. Una vez convertido en rey de España llevó al reino a mostrar unas grandiosas reformas. II. ¿Se reunirá con su sobrino Pedro en su visita? II. Sería un placer, pero hay una condición previa a dicha reunión: que su conducta sea la de un verdadero príncipe español -que ya es de por sí un gran honor- y que no pretenda a títulos pertenecientes a una Casa Real en la cual su familia ya no tiene ningún derecho desde hace 115 años.

@marcnapoleon



**PEDRO DE BORBÓN-DOS SICILIAS EN LUCHA POR LOS TÍTULOS ITALIANOS**

Príncipe de las Dos Sicilias, duque de Calabria, conde de Caserta y jefe de la casa de Borbón-Dos Sicilias. Así es como se presenta Pedro de Borbón-Dos



Sicilias y Orleans (47), ante las casas reales europeas. Sin embargo, mientras él insiste en proclamarse jefe de la casa italiana, su tío Carlos le recuerda que su antepasado renunció a los derechos sucesorios cuando acompañó con la familia real española. Tras la muerte del infante don Carlos en 2015, su hijo Pedro asumió como propia la lucha por los derechos al trono de las Dos Sicilias. En una forma de zanjar las disputas familiares, su tío Carlos le reconoció en 2014 el uso de los títulos napolitanos de la familia a cambio de que él lo reconociera jefe de la casa. Así, Pedro de Borbón, siguiendo el acuerdo, podría ser duque de Metro y Capota -título que ahora lleva su hijo Jaime (23)-, duque de Calabria y conde de Caserta. Dado que Pedro no renunció a su tío Carlos como jefe de la casa tras la muerte del infante en 2015, el duque de Castro sólo reconoce a Pedro como duque de Calabria, título que comparte con la heredera legítima al trono de las Dos Sicilias, María Carolina. La niña, de 13 años, es también duquesa de Palermo. Por último, la segunda hija del duque de Castro, María Clara, es duquesa de Capri.